

Lunes 16 de Julio de 2018 Ntra. Sra. del Carmena

Busca la voluntad de Dios con tu vida como María

Za 2,14-17 Salta de gozo, alégrate Sión

Sal Lc 1,46-55 Mi alma glorifica al Señor

Mt 12,46-50 El que cumple la voluntad de mi Padre es mi hermano/a y mi madre

Con esta Palabra hoy Dios quiere hablarnos al corazón a ti y a mí, para que hoy seamos nosotros los que saltemos de gozo, vivamos felices y dichosos porque él habita en nuestro corazón. Donde Él está no hay lugar para la tristeza, la queja o el llanto, todo es paz, alegría y fiesta en el corazón.

Qué bueno unirnos a María y recitar con ella el Magníficat; **"mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador..."** y nos podamos sentir muy agradecidos por las maravillas que Dios va haciendo en nosotros, cada día, sin merecerlo. Solo por el amor tan grande que nos tiene, porque somos sus hijos, de su familia. De la familia que hoy nos habla el evangelio: **"el que cumple la voluntad de mi Padre del Cielo ese es mi hermano, mi hermana y mi madre"**. No es que quiera, Jesús, negar los valores de la familia humana, sino aclararnos que debemos seguirle a Él antes que a nuestros propios padres. Se trata de pertenecer a su familia, no solo por la fe, el bautismo o por pertenecer a su comunidad que también. Pero, sobre todo, por cumplir la voluntad del Padre.

Se trata de vivir la fe con coherencia para que podamos ser reconocidos como verdaderos seguidores y familiares de Jesús, como nuestra Madre, María, que supo decir sí a Dios y vivir con todas las consecuencias el: **"hágase según tu Palabra"** María es el mejor modelo de fe, para los creyentes. Fijemos los ojos en Ella para decir siempre sí a Dios y hacer en todo su voluntad.

Sábado 21 de Julio de 2018

Señor, que experimente tu misericordia para ser misericordia para los demás

Mi 2,1-5 Codician los campos y se apoderan de las casas

Sal 9,22-25.28-29.30 No te olvides de los humildes, Señor

Mt 12,14-21 La caña cascada no la quebrará

También en nuestro mundo como en tiempos de Miqueas los peligros del poder y del dinero siguen siendo actuales. Continuamente vemos atropellos contra los débiles: injusticias y abusos por parte de los poderosos. Contra todo esto también hoy escuchamos las llamadas de atención de los Papas, las voces proféticas de tantos misioneros, eclesiásticos o laicos, cristianos o personas honradas en muchas partes del mundo por una mayor justicia social. Aunque la perfección como nos dice hoy Mateo en el evangelio solo se cumple en Jesús. Él anuncia el derecho sin gritar ni vociferar por las calles, actuando lleno de misericordia: **"la caña cascada no la quiebra, el pábilo vacilante no lo apaga"**. En Él vemos que se cumple el mejor modo de tratar a las personas.

Jesús es el espejo donde hemos de mirarnos sus seguidores para hacer que llegue su mensaje a las personas y a los grupos sin imponer, sino proponiendo; sin vocear ni gritar, sin coaccionar, sino anunciar motivando, respetando la situación de cada persona en medio de este mundo secularizado y pluralista.

Cuando veamos una caña cascada o pábilo vacilante, o sea, una persona que ha fallado, que está pasando por momentos difíciles o dramáticos por sus dudas o problemas, que le ayudemos a no quebrarse del todo, a no apagarse; echándole una mano para levantarse y dándole una nueva oportunidad, como lo hacía Jesús.

Miércoles 18 de Julio de 2018

Con un corazón humilde, da gracias a Dios por fijar los ojos en ti

Is 10,5-7.13-16 ¿Se envanece el hacha contra quien la blande?

Sal 93,5-10.14-15 El Señor no rechaza a su pueblo

Mt 11,25-27 Has revelado estas cosas a la gente sencilla

Vivimos unos tiempos en que los cambios políticos se suceden las ideologías e imperios que parecían indestructibles se derrumban. Y seguimos diciendo: Señor, trituran y oprimen a tu pueblo ¿no lo ves? Dios no es ciego. **“Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo”**. Dios saca bien del mal. A lo largo de la historia ha ido purificando a su pueblo, ayudándole a recapacitar y madurar. Los síntomas de deterioro que nos hacen sufrir muchas veces en la sociedad y en la Iglesia, son frutos de nuestras desviaciones y señales que Dios nos hace, para que nos demos cuenta que las cosas no pueden continuar así. En el fondo, son llamadas a la fidelidad y a salvaguardar los valores humanos y cristianos que deben estar en la base de todo progreso.

Si somos personas sencillas y humildes sabremos entender los signos de la cercanía de Dios. A Dios no lo descubren los sabios y poderosos que están llenos de sí mismos, sino los débiles, los que tienen un corazón sin complicaciones.

A Jesús en Belén lo acogieron María y José, sus padres (humilde pareja de jóvenes judíos), los pastores, los magos de tierras lejanas y los ancianos Simeón y Ana. Los sabios y entendidos, las autoridades civiles y religiosas no lo recibieron. ¿Somos nosotros hoy humildes y sencillos para conocer la salvación de Dios? ¿Comprendemos sus planes y los aceptamos en nuestra vida? Solo la oración entrañable de los humildes y sencillos llega al corazón de Dios.

Como nuestra Madre María, aprendamos a alabar a Dios y a darle gracias, por fijar los ojos en nuestra pequeñez.

Jueves 19 de Julio de 2018

Que vaya a ti cada día, Señor, para que repares mis fuerzas

Is 26,7-9.12.16-19 Mi alma te ansía de noche

Sal 101,13-21 Pero tú, Señor, reinarás por siempre

Mt 11,28-30 Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados

Cuántas veces nos pasa a nosotros lo mismo que al pueblo de Israel vamos a la ruina por fiarnos de nuestras fuerzas, técnicas, talentos por los avances de la ciencia... Parecía que íbamos a resolver los problemas pero solo dimos a luz viento... parecía, pero, al final, nada de nada. En nuestra sociedad, familia, Iglesia, apostolado, con nuestras solas fuerzas solo damos a luz viento, nada de nada. Isaías, frente a nuestra esterilidad, hoy quiere resaltar la fecundidad de Dios. Es bueno recordar que es Dios quien hace la obra.

No somos nosotros los que traemos la salvación al mundo, sino Dios. Nosotros somos simples colaboradores. Pero si en algún momento nos cansamos y abandonamos, no hemos de tener miedo, hoy Jesús nos invita a acercarnos a Él: **“Venid a mí...”** Nos invita a aceptar su yugo que es llevadero y suave. Los doctores de la Ley cargaban fardos pesados a los creyentes. Jesús nos asegura que su carga es ligera y que en Él encontraremos el verdadero descanso y sosiego. No es que el seguimiento de Jesús no sea exigente, supone renunciaciones y nos pide cargar con la Cruz, pero nos promete su ayuda, su compañía y su alivio. Como el Cirineo le ayudó a él, Él nos ayudará a nosotros en nuestras luchas y dificultades. Nadie como él conoce lo difícil de nuestro camino.

Señor, haz que aprendamos a no agobiar a nadie con normas y exigencias a cumplir, sino a ser compasivos y misericordiosos en sus caídas y debilidades.

Viernes 20 de Julio de 2018

Gracias porque escuchas mi oración, ves mis lágrimas y me respondes

Is 38,1-6.21-22.7-8 He escuchado tu oración y visto tus lágrimas

Sal Is 38,10-12.16 Tú me curarás y me harás revivir

Mt 12,1-8 Quiero misericordia y no sacrificios

La oración que dirigimos al Señor siempre es escuchada y eficaz. Igual que escuchó la oración de Ezequías, hoy, Dios escucha nuestra oración y nos responde a nosotros. "... **He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas...**" es para ti y para mí hoy. Con estas palabras nuestro Dios quiere librarnos, protegernos, alargar nuestra vida, darnos a cada uno la respuesta que necesitamos, curar nuestras enfermedades y darnos las fuerzas para seguir luchando en todo aquello que nos toca vivir. También Jesús nos enseñó a orar y nos invito a la oración en multitud de ocasiones. Continuamente a lo largo de su vida vemos en Él lo importante de la oración para relacionarse con el Padre y recibir las fuerzas que necesitaba para vivir.

Hoy en el evangelio, Jesús defiende a sus discípulos frente a los fariseos dejando muy claro que ninguna situación tiene valor absoluto ante la novedad del reino que Él representa. La lección es para cada uno de nosotros si somos legalistas, exigentes y si nuestra actitud es de crítica y de condena hacia los demás.

Es verdad que debemos cumplir la Ley, tanto civil como religiosa, el mismo Jesús lo hacía así y así nos lo enseñó. Pero sin ser intransigentes. El Sábado está pensado para el descanso liberación y sosiego del hombre y para disfrutar y gozar de un día dedicado a vivir con su Dios; no como algunos quisieron hacer del sábado un día agobiante por la imposición de normas. No agobiamos ni pongamos cargas pesadas a nadie en el descanso dominical, ni juzguemos. Recordemos las palabras de Jesús: "**misericordia quiero y no sacrificios**".

Martes 17 de Julio de 2018

No te canses de dar con generosidad la gracia que has recibido

Is 7,1-9 Si no creéis no subsistiréis

Sal 47,2-8 Grande es el Señor y digno de toda alabanza

Mt 11,20-24 El día del juicio le será más llevadero a Sodoma que a ti

"**Si no creéis no subsistiréis**". Cuánto mejor nos irían las cosas en la familia, comunidad, Iglesia y en la sociedad si fuéramos más fieles a Dios y anduviéramos más por sus caminos. No se trata de que Dios nos vaya a castigar si no lo hacemos. Nosotros mismos somos los que vamos construyendo el futuro, bueno o malo, según los caminos que seguimos. "Quien siembra vientos, recoge tempestades". Nuestra vida no podrá ser estable si la construimos en base al interés o falsedad. El bien que hacemos tiene consecuencias para el bien. Y el mal que hacemos tiene consecuencias para el mal.

Ni Egipto ni Asiria pueden ofrecer alianzas estables al pueblo de Israel. Es Dios quien únicamente puede ofrecer alianza estable al pueblo de Israel y a cada uno de nosotros. Ni el dinero ni el poder, ni la técnica, ni los modernismos pueden asegurarnos el bienestar: ni a las personas ni a la comunidad.

Tampoco nosotros hoy debemos olvidar nuestra fidelidad a Dios. No vayamos a ser hoy nosotros las ciudades impías o paganas que se negaron a reconocer a Dios, sino como Nínive que, aunque pagana, supo acoger la predicación de Jonás y se convirtió al Señor. Cuanto más ha recibido uno, más tiene que dar. Nosotros somos ricos en gracia de Dios y muy afortunados. Si otras personas hubieran recibido tanto, quizás hubieran respondido mejor. Señor, haz que seamos agradecidos y organicemos toda nuestra vida según el proyecto que tienes para nosotros.

Domingo 22 de Julio de 2018

Señor, que nuestra alegría sea ser pastores según tu corazón

Jr 23,1-6 Yo mismo reuniré al resto de mis ovejas

Sal22,1-6 El Señor es mi pastor, nada me falta

Ef 2,13-18 Cristo es nuestra paz

Mr 6,30-34 Andaban como ovejas sin pastor

Hoy la Palabra nos invita a ser buenos pastores que reúnan y cuiden del rebaño, de todo el pueblo de Dios. No se trata de hacer muchas cosas por Dios o en su nombre, correr de un lado para otro en reuniones, grupos, apostolados, actividades, voluntariados, no. No es cosa de hacer sino de ser. El activismo vivido en soledad nos cansa, agota y empobrece. El estrés no es bueno aunque sea espiritual. Se trata de hacer las cosas con Dios, en su compañía y disfrutando de su presencia en nosotros y en los demás.

Jesús se dedicaba prioritariamente a la evangelización, pero sabía buscar momentos de silencio, recogimiento y oración para Él y los suyos, aunque en el evangelio de hoy no le saliera bien la cosa.

Había planeado un momento de oración para Él y los suyos, pero al mirar a la gente que le habían seguido sintió lástima de ellos y no pudo menos que atenderles y dedicarles su tiempo y su persona. Y a pesar de tener que cambiar de planes, en ningún momento, les hace ver que le han estropeado el plan, sino que de manera sosegada y sin prisas se puso a enseñarles con calma, con amor porque les vio desorientados como ovejas sin pastor.

Gracias Jesús por ser nuestro Buen Pastor y poder aprender de tu finura espiritual. Enséñanos a tratar a cada persona que nos confías y pones en nuestro camino como si tuviéramos todo el tiempo del mundo para ella, como tú lo haces con nosotros.

Pautas de oración



**Venid vosotros a solas a un lugar desierto
a descansar un poco**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES